

El eterno telar

Nora Souza (*)

Actas de Diseño (2016, Julio),
Vol. 21, pp. 229-234. ISSN 1850-2032
Fecha de recepción: octubre 2014
Fecha de aceptación: noviembre 2014
Versión final: diciembre 2015

Resumen: Presentando un estudio de caso en la enseñanza de posgrado del Diseño Sustentable, proponemos un modo integral de aprender-enseñar que incluye el cuerpo sensibilizado, las emociones y las pasiones de sus actores; el saber como construcción colectiva y autogestiva; prácticas comprometidas con la realidad social, económica y cultural; el pensamiento complejo como herramienta idónea para un conocimiento profundo y contextualizado; cambio en el rol del magisterio, en transición hacia la asesoría; la información apoyada en el eficiente empleo de las TIC's; y un desplazamiento del currículum hacia los intereses y necesidades de los participantes del proceso educativo y de los contextos locales, académicos y circunstanciales, incluidos en los espacios globales.

Palabras clave: Aprendizaje Integral - Cuerpo - Posgrado - Estudiante - Docente - Aprendiz - Currículo - Diseño Integral.

[Resúmenes en inglés y portugués y currículum en ps. 233-234]

Mi intención es compartirles una experiencia en educación continua, que propone un enfoque aplicable a diversos ámbitos y niveles de la formación profesional del diseño, y radicalizando mi idea, creo que puede inspirar algunos cambios en la manera de concebir los modos de intervención en los procesos de aprendizaje.

Me refiero al Diplomado en Ecodiseño, realizado en la Unidad de Posgrado de la Escuela de Diseño del Instituto Nacional de Bellas Artes (EDINBA), en la ciudad de México, siendo pionero en 2004, y concebido para profesionales del diseño y estudiantes del último año de carreras afines.

La EDINBA otorga título de Licenciatura en Diseño Integral. Su Plan de estudios, en evaluación y revisión permanente, cambió hace más de 15 años, de la titulación en Diseño Gráfico a una concepción más amplia en la formación del diseñador. Consideraciones acerca de la celeridad de los cambios en los ámbitos laborales y la proliferación desmedida de "diseñadores gráficos" de escasa formación, que redujeron considerablemente las oportunidades de desempeño profesional, desembocaron en un currículum enfocado a la preparación de un profesional apto para encarar diversos problemas de diseño.

Tres fueron las versiones, cuya planeación y aplicación, nos abrieron a nuevas formas de encarar la enseñanza en todos los niveles, en particular en el ámbito universitario y sortear algunas de sus resistencias a los cambios didácticos.

El punto de partida fue procurar una coherencia entre una ética, la práctica docente y un diseño comprometido. Desde allí comenzamos a integrar nuevas formas de entender y acompañar los procesos de aprendizaje; sin inventar la pólvora, recurriendo a los avances de variadas disciplinas y a alternativas concretas de la pedagogía crítica, fuimos creando una trama de convergencia compleja, exploratoria y abierta.

Creyendo en el valor educativo de las parábolas, los cuentos y las metáforas, para atravesar superándolo

al entendimiento racional y alcanzar la intuición y la emoción como motores de la comprensión profunda y lograr la máxima apertura, usaré en mi exposición una metáfora textil para ir hilvanando las ideas.

Antecedentes: la trama averiada

La Naturaleza como modelo de tejido ilimitado y cíclico, ha sido dañada. Sin abundar en los síntomas claros de ese daño, que todos estamos conociendo con consecuencias dramáticas y sin señales de mejoría, ya que los agentes agresores siguen ensañándose con la salud y la vida, quiero al menos mencionarlo porque la situación actual ya es insostenible y porque el diseño en todas sus manifestaciones tiene una alta cuota de responsabilidad. Los problemas creados por los seres humanos, son patrocinados por un sistema depredador y suicida, donde prevalecen los valores económicos, se subordinan los poderes políticos y se subvencionan y jerarquizan con desmesura, ciertas áreas del conocimiento moderno, como son la ciencia dura y la tecnología. El número se invierte de verdad, y lo mensurable y las estadísticas son los únicos parámetros de validación, siempre revestidos de las ideas triunfalistas de ganancias, olvidando reportar con el mismo entusiasmo las pérdidas irreparables, que el mito mediático del progreso arrastra a su paso, y a las que se llama cínicamente "efectos colaterales".

La responsabilidad del diseño es incuestionable; agregar basura en un mundo saturado de desperdicios tóxicos o asumir el reto de diseñar para la gente de hoy y mañana, salvaguardando la vida desde el humilde espacio de aportar soluciones creativas y sostenibles, son opciones ineludibles.

La trama político económica responsable nos afecta globalmente a todos. Frente a su vastedad y la fuerza destructiva de la verdadera trama vital, a la que pertenecemos, podemos asumir el desaliento como condición de hebra atrapada en el tejido; sin embargo, es posible aprovechar las múltiples condiciones de la urdimbre – tensión, torsión, flexibilidad, proximidad, contacto,

ondulación... siguiendo la metáfora textil— que nos ofrece nuestra condición de integrantes del entramado, para que, sin escapar del compromiso, podamos comenzar con pequeños movimientos que inviertan nuestra condición reintegrándonos a la trama primigenia: la red de la vida. Y estas reflexiones tienen la modesta intención de procurar opciones para ayudar a expandir la conciencia en las aulas.

Algunas precisiones: acerca de hilos rotos en la trama...

Con intención, terminé el párrafo anterior citando las aulas sin especificar materia ni carrera. Otra trama rota y con poca reparación, más frecuentemente solo remendada, es el sistema educativo que está averiado, desde hace tiempo, para sus protagonistas.

Desde mi lugar de docente que organiza y coordina talleres de estimulación de la creatividad para adultos en distintos lugares de México, hace casi veinte años estoy trabajado para que estudiantes y profesionales de las distintas áreas, y en particular del diseño, recuperen su espacio perdido de sensibilidad, exploración y juego, que con el propio cuerpo les ha sido arrebatado en la escuela, desde la más temprana edad.

Con ello, se intenta restablecer una unidad fragmentada al infinito por el actual pensamiento occidental, tiránico y con pretensión hegemónica, que ejecuta, hasta en los rincones más inconscientes del ser, el principio imperial “dividir para reinar”. La fragmentación grosera a que somos sometidos los humanos, comienza con la claudicación de nuestro origen animal: nuestra corporalidad. El cuerpo, es el ausente obligado en las aulas, organizadas como escuadrones del ejército, citando a Foucault, donde se impone la rígida distribución espacial, los tiempos medidos y estandarizados, las necesidades postergadas, los silencios prolongados, la inmovilidad forzada, las atenciones raramente atraídas y los intereses individuales absolutamente ignorados... todo lo que constituye el orden cotidiano del sistema educativo en su totalidad. La disciplina se impone sobre los cuerpos así como lo hace sobre las mentes. Al llegar a la universidad, el estudiante que ha sido moldeado por esa escolaridad, no se resiste y acepta pasivamente que hablar es como hacer.

¿Qué los juegos y el dominio del cuerpo corresponde a los primeros años de escolaridad? Ése es un prejuicio devastador para la creatividad, porque al perder el cuerpo también vamos perdiendo partes importantes del ser humano: intuición, sentimiento, pasión, sensibilidad, dándole todo el crédito al pensamiento racional.

De las pérdidas que conlleva el cuerpo negado, deseo destacar la pérdida del centro propio... Y perdido el centro, nuestro equilibrio depende de la manipulación que desde afuera se nos ejerce. Y aquí nos encontramos inexorablemente atrapados en una trama que es trampa y prisión, creyendo que ésa es la realidad y que el todo no es más que la suma de fragmentos inconexos, hebras imbricadas por decisiones ajenas, sin noción del entramado integral, y por ello mismo, enajenados.

Restituir la valoración al hilo de la trama que es el ser humano, es un proceso solidario con la restitución del

cuerpo y la reinserción del centro en uno mismo para poder desde allí reconectar con los otros, hacer viva y consciente nuestra pertenencia a una vastísima red.

Creo que la verdadera creatividad, aquella donde el reto desafía y obliga al arquetípico del guerrero que llevamos dentro, surge desde el propio centro como necesidad vital comprometida consigo mismo, con el grupo, con el mundo y con el cosmos.

Al liberar el cuerpo sueltan amarras, como emergente de la complejidad del mismo proceso liberador, las sensaciones, la afectividad, la capacidad lúdica, la curiosidad... La piel recupera su función de límite, radar y contacto... la mirada se quita lentes impuestos y tal vez comience a recordar cómo mirar; la voz desde el centro encuentra el grito, exhala el suspiro, modula el canto y se permite buscar las palabras... o inventarlas.

¿Cómo con tantas mordazas se puede ser realmente creativo?...

El hoy acuciante requiere mucha de nuestra creatividad. En este sentido, el cuerpo debe regresar a las aulas para regresar a la vida...

Una propuesta alternativa: procurando restituir las hebras perdidas

Después de este recorrido por las circunstancias y las creencias, podemos regresar al proyecto llamado *Diplomado en Ecodiseño, un desafío del siglo XXI*. Se trata de un diplomado de 170 horas, distribuidas en cuatro módulos de 40 horas cada uno, que se cubrieron con dos clases semanales de cuatro horas, salida de reconocimiento de ruinas prehispánicas, una cuenca hidrológica y un cultivo orgánico de maguey en el estado de Morelos, México; incluyendo la proyección de la película *Baraka*, además de la visita de seis conferencistas invitados, vinculados a temas de sustentabilidad y diseño.

Reconocer que el cuerpo olvidado es una hebra perdida, ha sido uno de los ejes principales de nuestras clases, e implica hacer ingresar al estudiante integral e integrado al grupo, bajo el supuesto de que no defenderemos bien la naturaleza si la negamos en nosotros mismos.

Para ello, en el diplomado, dedicábamos los primeros minutos, docentes y alumn@s para relajarnos con la respiración profunda. Desde esta sencilla práctica, se consigue concentración, se promueve la llegada de la atención, se contacta con sentimientos, lo que se facilita con la guía de la/el docente y, con el agregado de alguna visualización, se intenta despertar la imaginación.

Solo entonces podemos afirmar que la mayoría de nosotros hemos llegado a la clase. Es una práctica que aplico en todas las materias que comparto.

Otro de los tramos desprolijos del telar, es la distribución de roles fijos en la clase: docente que sabe y alumnado ignorante. Ésa es otra premisa cuestionable desde el nivel de pre-escolar, tan limitante para uno como para los otros. Partiendo de la idea de que todos estamos aprendiendo todo el tiempo, el desarrollo de la sesión se planteaba como un espacio compartido de reflexión y debate, donde cada uno aportaba lo que sabía, y donde humor, juego y error no solo participaban, si no que se tomaban como vías excelentes para conectar con las funciones del hemisferio

derecho del cerebro, sin las cuales la creatividad queda limitada y encerrada en medio de la trama de prejuicios, como un nudo gordiano que inhibe nuestra imaginación. “¿Por qué desatarlo?” dijo Carlomagno, y lo cortó con su espada recurriendo al pensamiento lateral para resolver un problema que por siglos permaneció insoluble.

El debate pone en el centro del círculo –forma no solo simbólica de la atención centrada, si no que era la distribución de los lugares donde nos sentábamos– distintas miradas que estimulábamos para ser expresadas; no solo se enriquecía el acervo de docentes y estudiantes, si no que además ofrecía una gran oportunidad para ejercitar la escucha respetuosa, fomentar la defensa de las propias ideas e incorporar el hábito de flexibilizar la mente para cuestionarse y/o cambiar, convirtiendo al estudiante en co-creador consciente del currículum.

Otro síntoma del telar roto es el gran agujero de hebras perdidas en el tejido, equivalentes a la cantidad de participantes del hecho educativo; se trata del desconocimiento, por parte de los docentes, de los intereses y pasiones de sus alumnos, y viceversa. ¿Cómo esperar apertura, entusiasmo y compromiso en el aprendizaje si se ignoran los profundos intereses y las urgencias de los integrantes del grupo? ¿Cómo pretender que por pura obediencia a un currículum exterior y ajeno a esa particular clase y un principio de autoridad docente cada vez más cuestionado, suponemos que se puede generar excitante atracción por un tema impuesto?

No es tan difícil hallar esos lasos en el tejido de la clase, si el primer día nos tomamos el tiempo de hacer llenar una ficha que nos oriente, tanto en el punto de partida del conocimiento que porta el alumno vinculado a la materia, como en cuáles son sus gustos, pasiones y las expectativas con la carrera. Esa simple actividad, que llamo “presentaciones”, sirve para empezar a conocernos... y yo como docente también lleno ese requisito, para comenzar a democratizar el intercambio, contestando oralmente las preguntas que los estudiantes me hagan, para que ellos completen mi perfil. Desde que empecé a aplicar sistemáticamente este “pretest”, rápidamente puedo seleccionar enfoques y actividades que logren abordajes atractivos para el grupo.

Una red para no perder el diseño: la urdimbre del tejido

El Diplomado en Ecodiseño fue estructurado según dos ejes, que a la manera de las representaciones del ADN o de la energía kundalini, se solidarizaban entrecruzando sus caminos, orientado la clase al desarrollo de la integración mente-cuerpo. A falta de mejores nombres o de más imaginación, los ejes quedaron nominados como: Teórico-conceptual, uno, y psico-corporal, el otro.

El eje teórico-conceptual del diplomado estaba orientado a la adquisición y/o desarrollo de conocimientos (conceptos, perspectivas de análisis, estrategias metodológicas, casos de estudio, etc), pretendiendo que los participantes se hicieran de un mínimo de conocimientos teóricos e instrumentales sobre el tema, se informaran en el estado del arte y lograsen generar una metodología propia que, desde la perspectiva de los diseños, les permitiera en-

carar problemáticas y proponer soluciones alternativas respetuosas del medio ambiente.

El eje psico-corporal estaba orientado al desarrollo de la sensibilidad física y emocional (autopercepción, exploración, juego, expresión, imaginación, emoción, comunicación y creatividad) se pretendía que los participantes interiorizaran los conocimientos que iban adquiriendo o desarrollando, mediante técnicas de sensibilización y expresión corporal, tratando de adquirir habilidades para canalizar más y mejor sus energías, apoyándose en armonizaciones, visualizaciones, búsquedas lúdicas y expresivas, propiciando desbloques y reconociendo las maneras de ponerse en la mejor disposición para la proyección y ejecución del acto creativo, sea éste personal o profesional, individual o compartido.

El intento con este doble asomo a la complejidad del mundo, en su más amplia acepción, es la posibilidad de adquirir una nueva mirada más inquisitiva, más crítica, más plena y profunda, por disponer de más canales de acceso al tema tratado. Con esta manera de abordar la tarea docente, los maestros también entran en el juego, sorprendiendo al grupo; eso hicimos los docentes del Diplomado de Ecodiseño con performance, instalaciones, juegos y debatiendo ideas frente a los alumnos.

El tapiz adquiere volumen: la trama atravesada por el espacio múltiple

Como urdimbre del tejido y aprendiendo de la red ecológica, tomamos la conceptualización que Edgar Morin hace del Pensamiento Complejo, como el abordaje más idóneo para el conocimiento, que nos permite sortear las falsas creencia reduccionista con que se nos ha enseñado a mirar al mundo, emprendimos la tarea de desarmar los nudos de prejuicios y saberes entronizados desde una filosofía de la dominación, apoyada en la ciencia “ciega” (dice Morin), la técnica, política, economía y cultura de la modernidad.

Desde allí nos propusimos enhebrar pensamientos, reflexiones y observaciones críticas para avanzar construyendo, estudiantes y maestros, la transición hacia un nuevo paradigma de educación.

En ese fascinante viaje enmarcado por un rústico telar, fueron convergiendo:

- Cambio sustancial de roles, de docente a aprendiz y guía; de alumno a cocreador del acto educativo.
- Consideración de las presencias ignoradas en la universidad y en su curricula: cuerpos, sentimientos y pasiones, que suelen quedar en el perchero.
- Los saberes impuestos mutan a saberes incorporados a partir de los intereses del grupo como ente mayor que la suma de los individuos.
- Reconocimiento de otros ausentes notables y poniéndolos al frente de las prácticas, como son los intereses y necesidades del contexto local, y solo desde allí poder procurar una inserción más justa en el concierto global.
- Una práctica que debe dejar de ser ejercicio escolar, para convertirse en una actividad que resuelva un problema real para la pequeña comunidad de pertenencia.

- Tiempo y espacio reconfigurados, en una clase que no empieza y termina según el reloj en los límites de un aula, si no que se explora con el uso intencionado del espacio virtual que ofrece la tecnología, aportando al cambio signado por la búsqueda compartida, por todos los integrantes de la clase, de los nuevos temas y los cuestionamientos en cadena que desatan
- Una evaluación, que recupere su verdadero sentido, dejando de medirse en números generalmente parciales, para observar avances y dificultades que estimulen la continuidad del crecimiento

Por supuesto, nada de lo dicho es nuevo, lleva más de cien años en una historia que comprende a toda las escuelas nuevas y que gritó en el 68 en muchas de las universidades del mundo, pero de tanto repetirlo creo que ya fue cooptado por los discursos oficiales y la mercadotecnia académica, y se olvidaron como verdades para trabajar en todos los ámbitos donde conocer es una necesidad y una pasión.

Sin la red de protección iniciamos el salto: el telar debe ser reinventado

Por todo lo dicho, en el diplomado consideramos que la estimulación de la creatividad era esencial para la acción emprendida por alumnos y maestros. Con sensibilización, aquí y ahora, trayendo el cuerpo a compartir con las ideas, la investigación se propuso rescatar otros modos de concebir la forma de vida, el consumo, la producción, la belleza, el proyecto, inspirándonos en remotos ejemplos, lejanos en el tiempo y/o la distancia, conscientes de que la mirada siempre está sesgada por la cultura recibida. Relativizar nuestro presente a las circunstancias históricas no fue tarea menor; era el paso obligado para comprender la trama en la complejidad de un espacio enedimensional, donde la mirada aguda, la razón alerta, lo sensible con voz y voto, ensayando la reubicación de las creencias, pudiera ofrecer mayor profundidad y alcance a las posibles perspectivas, donde la creatividad se encontrara a la altura de los retos.

Alargando la experiencia más allá de los límites del contacto, exploramos otros pueblos, otras culturas, a veces geográficamente muy próximas (como la diversidad de pueblos en México), muchas otras extraídas de otros siglos, que también pudieron enseñar senderos, opciones, creencias cargados de valor y ampliamente experimentados con éxito en otros lugares y tiempos.

Un objetivo a alcanzar al diseñar el diplomado, fue que el primer cambio se diera a nivel personal. Sin fijar ni metas ni estándares, lo que hubiese implicado una negación de nuestra concepción ecológica de la educación, se procuró impactar en cada uno de manera personal, porque creemos que los estudios de palabras suelen ser muchas veces tranquilizadores de conciencias y están al servicio del *gatopardismo*. Sólo atravesando el vértigo del salto al vacío interior, hay posibilidad de un cambio real. Luego de ese paseo por la historia personal y social, nos acercamos al entorno para verlo, tal vez, por primera vez; y desde ahí asumir el compromiso con la comunidad,

afrontando un trabajo de diseño que resolviera alguna problemática concreta vinculada a la ecología.

La búsqueda de un producto necesario: el tejido como manta, como manto o mantel

El cuarto módulo del diplomado fue concebido como apropiación por parte de los alumnos; ellos debían organizarse en torno a un trabajo de diseño real que resolviera algún problema ecológico de cierta urgencia y que habría de ponerse a funcionar al cierre del curso. La idea debía ser modesta ya que habiendo aprendido a enfocar la complejidad, cualquier problema requeriría ser abordado desde muchos ángulos tanto técnicos, como económicos, sociales y culturales, según la escala comprometida.

Como el grupo era pequeño (10 alumnos) y con el tiempo limitado a cuatro semanas, la elección del espacio social recayó en la comunidad de la misma escuela; y el problema que se impuso fue el del manejo de los residuos sólidos, ya que el gobierno del Distrito Federal, entidad donde se halla la escuela, acababa de legislar por primera vez sobre el tema, con la intención de una urgente puesta en vigor.

La tarea se fundamentó en una investigación previa que incluyó recopilación de información oficial; encuestas visuales y cuestionarios a distintos integrantes de la comunidad escolar, indagando acerca del grado de conocimiento sobre el tema y los hábitos de manejo de la basura. Con unos gráficos se visualizó la información recogida, y partir de los resultados obtenidos, se decidió iniciar una campaña “publicitaria” e informativa, y diseñar unos separadores de basura, adecuados a las necesidades manifestadas por los futuros usuarios o las observadas durante la investigación previa

La campaña comenzó con un performance que ejecutaron tres de los alumnos, con la colaboración de todo el grupo. Tres extraños personajes recorrieron las instalaciones irrumpiendo en todas las aulas, en ese momento en clase, en las oficinas y hasta en la rectoría, causando asombro, hilaridad, incomodidad y mucha curiosidad. Los personajes –un robot, un montón de residuos y una “sucía”–, se presentaban estrafalariamente disfrazados con materiales seleccionados de la basura, y gesticulaban o interactuaban con los sorprendidos observadores, sin decir ni una palabra.

Esta aparición se produjo un día lunes. Al martes siguiente la escuela apareció plagada de carteles de gran tamaño, que colgaban en diversos lugares de paso. Uno de los méritos de estos carteles fue su excelente diseño y calidad, realizados cada uno de ellos con nueve hojas bond tamaño carta reutilizadas, que creaban un afiche damero, donde jugaban a doble tinta, imágenes emocionalmente impactantes y breves textos informativos. Algunos carteles fueron especialmente colgados, para que se pudiera ver el reverso usado previamente. Era muy importante para nosotros, demostrar que el buen diseño no está reñido con la preocupación ecológica; tanto porque ese mensaje implicaba ir contracorriente de cierta concepción elitista de muchos maestros de diseño, que no vieron con agrado la realización de este diplomado, como para atraer hacia él a otros estudiantes.

Otro aspecto de la publicidad, es que en torno a palabras comenzadas con RE, en consonancia con la idea de "Diseño Responsable", se daba información sobre las consecuencias contaminantes de la basura. Esto se completaba con la aparición en la pantalla de apertura de todas las computadoras en uso en la escuela, de unas imágenes alusivas; más la instalación en un pasillo central del establecimiento, de un video diseñado por un alumno, que con ritmo musical y de tipografía, señalaba los valores del diseñador responsable.

Estos eventos precedieron a la instalación de estaciones de separación de residuos inorgánicos, cuyos recipientes fueron diseñados por parte del grupo, con material reciclable y de larga duración, fáciles de manejar y limpiar, además de agradables visualmente.

Con estos trabajos se dio por terminado el diplomado con el compromiso de los participantes de mantenerse vinculados para poder seguir trabajando en futuros proyectos de diseño con sentido ecológico.

De esta manera la trama, sin dejar su lugar en el ilimitado telar, pudo ser manta, manto o mantel...

Una breve reflexión: el telar permanente de construcción de utopías

El compromiso ético asumido, no se limitó a la ecología medioambiental, ya que lo que sustentó esta iniciativa fue la concepción de la existencia de por lo menos tres ecologías interdependientes y realizables sólo solidariamente. Me refiero a las tres ecologías que plantea Félix Guattari:

El planeta Tierra vive un período de intensas transformaciones técnico-científicas como contrapartida de las cuales se han engendrado fenómenos de desequilibrio ecológico que amenazan a corto plazo, si no se le pone remedio, la implantación de la vida sobre su superficie. Paralelamente a estas conmociones, los modos de vida humanos, individuales y colectivos, evolucionan en el sentido de un progresivo deterioro [...] La relación de la subjetividad con su exterioridad –ya sea social, vegetal, animal, cósmica– se ve así comprometida en una especie de movimiento general de implosión y de infantilización regresiva.

Las formaciones políticas y las instancias ejecutivas se muestran totalmente incapaces de aprehender esta problemática en el conjunto de sus implicaciones. [...] ...sólo una articulación ético-política –que yo llamo ecosofía– entre los tres registros ecológicos, el del medio ambiente, el de las relaciones sociales y el de la subjetividad humana, sería susceptible de clarificar convenientemente estas cuestiones. (Félix Guattari)

Desde el diplomado seguimos esta línea de pensamiento, y también agregamos el concepto de ecología cultural, lo que permitió incluir en el análisis del diseño la carga simbólica y de sentido de identidad de las diversas culturas, como espacio de resistencia y defensa de valores ante la homogeneización global.

Un compromiso del docente de hoy es la recuperación de sentido, de palabras y contextos, perversamente manipulados en las pantallas luminosas, donde la realidad nunca

ha sido tan "construcción" como ahora. El simulacro se enseña en discursos y la imagen retocada al infinito, en su efecto Photoshop, vende a las multitudes concebidas para consumir, realidades virtuales (lamentables parodias de ideales).

El diplomado en Ecodiseño trató de preparar a algunos diseñadores para afrontar el desafío de esta época desde el lugar de la lucidez interpretando el pasado, la conciencia crítica enfocando el presente y una visión creadora de una vida mejor para el futuro, mediante el compromiso y la práctica, donde no hay retos pequeños si se resuelve un problema real.

Porque creemos que el caminar del ser humano es función de la utopía... ésta debe ser permanentemente reconstruida. Todos somos hilo, trama, tejido, tejedor: la utopía es la lanza en movimiento.

Bibliografía

Morín, E. (2003). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa editorial.

Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro. Ediciones UNESCO y Correo de la UNESCO. 1999.

Guattari, F. (1996). *Las tres ecologías*. España: PRE-TEXTOS.

Abstract: Presenting a study of a case in graduate education of sustainable design, we propose a comprehensive way of learning - teaching including sensitized body, emotions and passions of the actors; knowledge as collective construction and self-management; practices committed to the social, economic and cultural reality; complex thinking as a useful tool for a deep, contextual knowledge; change in the role of teachers, in transition to advice; information supported by the efficient use of TIC's; and a shift of the curriculum to the interests and needs of participants in the educational and local process, academic and circumstantial contexts, including in global spaces.

Key words: Integral Learning - Body - Postgraduate - Student - Teacher - Apprentice - Curriculum - Integral Design.

Resumo: Apresentando um estudo de caso no ensino de pós-Graduação do Design Sustentável, propomos uma maneira abrangente de ensino-aprendizagem que inclui o corpo sensíveis, as emoções e as paixões de seus atores; o conhecimento como construção coletiva e autogestiva; práticas comprometidas com a realidade social, econômica e cultural; o pensamento complexo como ferramenta idônea para um conhecimento profundo e contextualizado; mudança no papel do magisterio, em transição para a assessoria; a informação apoiada no eficiente emprego das TIC's; e uma deslocação do curriculum para os interesses e necessidades dos participantes do processo educativo e dos contextos locais, acadêmicos e circunstanciais, inclusive em espaços globais.

Palavras chave: Aprendizagem Integral - Corpo - Pós-Graduação - Estudante - Professor - Aprendiz - Currículo - Design Integral.

(*) **Nora Souza.** Licenciada en Educación, con orientación en "Diseño, coordinación y evaluación de la Enseñanza", y Profesora de Matemáticas y Cosmografía. Con formación complementaria en Permacultura, Diseño para la Sustentabilidad (Formación de Ecoaldeas), Biodescodificación Biológica, Construcciones en barro y bambú.

Diseño y coordinación desde 1995: Talleres de Estimulación de la Creatividad en México. Desde 2012, es docente de Maestría en Centro, cine, diseño y televisión, en México, en la materia: Laboratorio de Proyectos Educativo. Diseño y coordinación de Diplomado en Ecodiseño, innovando en la enseñanza del diseño en México. Ponencias en Congresos Internacionales: Ecodiseño en una experiencia en

Educación Continua, Aprender Arte desde el Cuerpo y la Emoción, Cuerpo de caminante: la enfermedad como reto, Los "Laboratorios" para un cambio social (economías alternativas). Algunas conferencias sobre educación: El cuerpo ausente en las aulas, La creatividad en el aula: reto del siglo XXI, La evaluación en las escuelas.

Enseñanza del Diseño, fase dos "Producción y Financiamiento". Financiando proyectos iniciales con programas de ayuda al neo diseñador

Actas de Diseño (2016, Julio),
Vol. 21, pp. 234-241. ISSN 1850-2032
Fecha de recepción: mayo 2014
Fecha de aceptación: agosto 2014
Versión final: diciembre 2015

Cristina Amalia López

Resumen: Los programas públicos y sistemas de apoyo económico y financiero son una herramienta necesaria para concretar desarrollos de investigación tecnológica, innovación, prototipos, pre series, productos diseñados, sobre todo cuando se trata de los primeros proyectos de diseño, donde salir al mercado con una idea innovadora y creativa necesita de apoyos crediticios para concretar esos proyectos de Diseño. En este sentido los lineamientos desarrollados por ALADI en lo que respecta a la formación profesional a través del ALA y la alianza con el Foro de Ciencia y Tecnología han desarrollado el programa "Financiando Diseño" pensado como oportunidad para el neo diseñador.

Palabras clave: Diseño - Financiamiento - Innovación - Creatividad - Enseñanza - Profesión - Oficio.

[Resúmenes en inglés y portugués y currículum en p. 241]

Canalizar proyectos al momento de estar recibido es una preocupación de nuestros estudiantes, cuando enfrentan el síndrome del día siguiente, cuando la pregunta es: te formaste, tenés un título y ¿ahora qué? Con quiénes se va a realizar el proyecto, cuándo, dónde y cómo, preguntas todas que emergen de la necesaria reflexión de la puesta en práctica.

Diseñar o emprender, es un conflicto en curso que se les presenta a muchos de nuestros jóvenes estudiantes luego de graduarse. Dudas que surgen al transitar el camino laboral, cuestionándose si empezar a emprender o trabajar en las ramas del diseño en las que se han formado, insertándose en una empresa o bien crear una nueva empresa, sintiéndose inseguros en la toma de decisión, cuestionándose el desarrollo del proyecto. Emprender un negocio, es una decisión para la cual hay que estar capacitado, porque supone riesgos, sortear obstáculos y tomar decisiones permanentemente basadas en una investigación y observación de la realidad, y muchos emprendedores fracasan por no saber utilizar herramientas de gestión y porque sencillamente no saben investigar, ya que no han adquirido herramientas necesarias para lograrlo en sus tiempo de formación.

Desde la plataforma de BOOK 21 observamos este gran dilema como una oportunidad de reflexionar y entendemos que contribuir a la formación profesional de nuevos talentos creativos, resulta en beneficio ponderable para

el crecimiento y desarrollo de la región, por ello proponemos pensar en la enseñanza del diseño con praxis profesional e inserción laboral, ya que el talento de nuestros jóvenes merece la oportunidad, y sobre todo cuando se trata de financiamiento de proyectos innovadores.

Pensando al diseñador/a como la persona que aporta y se involucra en el tejido productivo aún desde lo comercial, generando beneficios a la par que potencia el bienestar humano que trascienda lo meramente económico, entendemos que no necesariamente el diseñador tiene que ser el productor sino que es vital que sea el introductor o el presentador del sistema de financiamiento al PYME y de esa forma sumar-sumar, es decir aportar la línea crediticia de desarrollo para el ganar-ganar, obteniendo resultados beneficiosos en todo el proceso productivo, involucrando el diseño desde el inicio del proyecto.

En esta dinámica planteada para acceder al financiamiento proponemos varios caminos, es decir opciones que el neo diseñador puede tomar: por ejemplo, el mismo como empresa financia su proyecto, cuando toma la alternativa de decir "produzco yo mismo" y convertirse así en su propio productor. O bien "me empleo en una empresa" brindando servicio en relación de dependencia. O completando la trilogía, "realizo mis proyectos" y como agente externo y con conocimiento de causa de las novedades de financiamiento, realizo la propuesta a la/s empresa/s para quienes trabajo. O sea que el diseñador puede de-